



EFE. La crisis económica actual está detrás de ciertos comportamientos agresivos al volante y de un menor cuidado por las revisiones mecánicas que pueden desembocar en un aumento de la siniestralidad vial, accidentes que pueden llegar a duplicarse en los próximos 20 años y suponer una ruina para las economías nacionales.

Así se ha puesto de manifiesto en el segundo Congreso Internacional de Prevención de Riesgos en los Comportamientos Viales, que acoge Valencia hasta el próximo sábado.

La siniestralidad vial, los accidentes de trabajo viales, los perfiles de riesgo, las medidas normativas, las estrategias preventivas o las contradicciones entre la educación vial y los valores que se transmiten a niños y jóvenes son algunos de los temas que se tratarán en este encuentro.

Según el presidente de la Fundación Española para la Seguridad Vial (FESVIAL), Luis Montoro, la crisis económica puede tener consecuencias en los accidentes de tráfico, algunas beneficiosas, ya que, según una investigación realizada por la Fundación, la mitad de los conductores asegura que va a "comportarse mejor" porque en estos momentos una multa es "insostenible para su bolsillo".

Pero también hay consecuencias negativas, ya que el 30% de los conductores encuestados dice notar más agresividad y distracción en el tráfico, y un 25% asegura que aunque sus neumáticos están en muy mal estado no va a cambiarlos porque sus condiciones económicas no se lo permiten.

"La crisis va a traer ventajas por un lado, pero gravísimos inconvenientes por otra parte", ha señalado Montoro, quien ha advertido de que hoy en la carretera "mata más el móvil que el alcohol y cualquier invento que se introduzca en el tráfico puede crear un verdadero problema".

Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), el número de muertos en accidentes de tráfico podría pasar del actual 1.300.000 a casi 2,5 millones en el 2030, lo que situará a estos siniestros entre las cinco primeras causas de muerte.